

ESPIRITUAL ROMANCE,

QUE DECLARA EL ENTIERRO PRODIGIOSO de la Sagrada Reyna de los Angeles MARIA SANTISIMA, Señora nuestra, con los Milagros que acaecieron.

SEGUNDA PARTE.

LUego que JESUS llegó
con el Alma pura, y bella
de su Santisima Madre,
à la Divina presencia
de su Beatisimo Pádre,
le dixo de esta manera:
Dulcisimo Padre mio,
esta es mi Madre perfecta,
Hija vuestra, y de tu Amor
Esposa agradable, y bella,
la que nunca se apartò
de nuestro amor con firmeza,
que viene á gozar el premio
de sus virtudes completas;
digna es que la recibamos,
pnes es Rosa hermosa, y fresca,
que naciò entre las espinas,
y no le ofendieron ellas.
Muy recto es el Tribunal
de nuestra justicia recta,
en castigar á los malos,
é infinita la clemencia,
para premiar á los buenos
con muy grandes recompensas.
Justo es, Padre, que á mi Madre
se premie sobre manera,
pues fué semejante à mí,
de glorias colmada sea,
sobre puras criaturas,
que hay, y havrà en Cielos, y tierra.
Cuyo Sagrado Decreto
de Cristo el Padre lo aprueba
con el Espiritu-Santo.
Y luego al punto fué puesta
esta Santisima Alma
á la Soberana Diestra
de su Santisimo Hijo,
gozando de las grandezas
de Dios Trino, que esta fué,
y es su mayor preeminencia,

pues

pues tiene su asiento Sacro
donde el mismo Dios se ostenta,
à donde los Serafines,
ni Angeles algunos llegan,
siendo Reyna del Empyreo,
pues como á tal la veneran.
Demosle los parabienes
con suma magnificencia
de la feliz posesion,
mientras que buelvo à la tierra
à declarar lo que pasa
en aquesta hora mesma,
que en el Cenaculo estaban
llorando con tristes penas
los Apostoles Sagrados
la falta de su Maestra;
pero aplacado el dolor,
dispusieron con gran pena
darle al Santisimo Cuerpo
sepultura con desencia.
Con que San Juan, y San Pedro
trataron, que unas doncellas
entrasen al Oratorio,
y que el Sacro Cuerpo ungieran
con unguentos olorosos,
y en una sabana buena
lo embolvieran con recato;
pareciendoles que era
cosa acertada se hiciese
lo hecho por que esto era
la costumbre de aquel tiempo,
y execucion mas honesta.
Tan lleno de gloria estaba,
que parecia una hoguera
de luzes, y resplandores,
que al punto que las doncellas
en el Oratorio entraron,
admiradas, y suspensas
se quedaron, sin poder
vèr al Cuerpo, y dar señas
donde estaba, que la luz
impedia que se viera,
con tanto olor, y fragrancia,
que sus almas les consuela.
Viendo tan grande prodigio,
se salieron todas fuera,
por no poder resistir
luces de tanta grandeza;
con que San Pedro, y San Juan
en el Oratorio entran,
y para mas bien saber
la disposicion eterna,
postrandose de rodillas,
á Dios pidieron con veras
les diera luz, y saber,
para obrar como desean,
con el sagrado Cadaver:
y al punto fue la respuesta
de Angeles administrada,
en que Dios manda, y ordena,
que ni llegen, ni le toquen
à sus carnes de pureza.
Visto ser la voluntad
de Dios no se descubriera
de su Madre el Cuerpo Sacro,
con humilde reverencia
los dos Santos la cogieron
de la tarima, y fue puesta
en un Feretro, y despues
permitiò Dios, que la vieran
todos, por que este consuelo
generalmente tuvieran;
pues de la Santa Ciudad
de Jerusalén, con pena,
venian los Ciudadanos
por reverenciarla, y verla,
no quedando enfermo alguno,
que consolado no fuera.
Muchos Infieles dexaron
sus falsas, y erradas sectas,
los que fueron bautizados
con cristiana diligencia
por los Apostoles Santos.
Y una de las mas excelsas
maravillas que obrò Dios
por su madre, fue, que en esta
hora que espirò, murieron
tres personas, que bien cerca
del Cenaculo vivian,
en culpa, y sin penitencia,
las que bolviendo á este mundo,
por la intercesion suprema
de esta singular Señora,
fueron à la gloria eterna.
Con esto sigiò el Entierro
en processión bien compuesta,

can-

cantando Versos, è Hymnos,
en lugar de las Exequias,
los Apostoles llevando
en ombros la Sacra Reyna,
acompañada de muchos
Angeles, y gente buena,
al Valle de Josafàt,
donde por las providencias
de Dios havia un Sepulcro
nuevo, donde con la mesma
accion que fuè colocada
en el Feretro; fuè puesta
dentro de la Sepultura:
y antes de cerrar la puerta
del sepulcro, la taparon
con ansias, lagrimas tiernas,
con una tohalla blanca:
despues fuè la losa puesta,
quedando en su compañia
millares de Inteligencias
Sagradas, los que festivos
de dia, y noche no cesan
de cantar con melodìas,
Versos de gloria à su Reyna.
Finalizado el Entierro,
para otras diligencias
los Apostoles se fueron
al Cenaculo con pena,
aunque algunos se quedaron,
y à menudo daban bueltas;
hasta ver en què paraba
aquella gloria encubierta
de Musicas Celestiales,
que sonoramente suenan.
Llegado el tercero dia,
que desde el Viernes se cuenta,
en quince del mes de Agosto,
que à las tres por cosa cierta,
de la tarde, que muriò,
en aquella hora mesma,
que Cristo resucitò,
la Divina Omnipotencia
del Señor manifestò
à sus Santos lo que intenta
hacer con su Santa Madre,
y fue, que al mundo bolviera
el Anima Sacrosanta,
sin aguardar á la nuestra
general resurreccion,
por la mayor preeminencia,
que tenia á los demàs
moradores de la tierra,
como Reyna del Empyreo,
à recobrar vida nueva,
cuyo santo pensamiento
entendieron, y à la mesma
hora descendiò del Cielo
con soberana grandeza
el Sacro Humanado Verbo,
trayendo à su mano diestra
de su Madre el Alma pura
cercada de refulgencias,
acompañada de todos
los Santos de la Ley Vieja,
de Angeles, y Serafines,
que el Divino Trono ostenta,
cantando con melodias
glorias à su Sacra Esencia:
llegò al Sagrado Sepulcro,
que el Virginal Templo encierra,
y hablando à todos sus Santos,
les dice de esta manera:
Mi Madre fue concebida,
sin la mancha, en que se engendran
todos los hijos de Adàn,
por que de sus carnes mesmas,
yo la humanidad tomase,
con cuya humana librèa
la redimi del pecado:
mi carne es su carne, y ella
conmigo la redencion
de todo el mundo fue echa;
y asi, le devo el derecho,
que resusitada sea,
como yo resucitè
de los muertos, y que sea
à la misma hora, y punto
porque en todo quiero hacerla,
que sea mi semejante.
Todos con mucha obediencia
al Señor le agradecieron
este favor, y con nuevas
alegrias le cantaron
glorias, y alabanzas plenas.
Luego la Sagrada Alma
con la potestad inmensa

de

dé su Santisimo Hijo
en el Virginal Cuerpo entra,
y resucitò, cobrando
vida inmortal, toda llena
de hermosura, y alegria,
de claridad, sutileza,
de agilidad, é impasible,
que son los dotes, que hereda
todo el bienaventurado;
pero nuestra gran Princesa
aventaja á los demás
por meritos, y excelencia;
y asi, Saliò del Sepulcro,
sin mover la dura piedra,
dexandose los vestidos,
por dar testimonio, y muestra
del triunfo que conseguia
de la mortal pestilencia
por gracia que le hizo Dios,
y al punto Jesus la lleva
en tronos de Angeles puros
à la patria sempiterna.
Los Apostoles, que estaban
en continua centinela,
al ver que se retiraban
las musicas que resuenan,
al punto reconocieron,
que à los Cielos se la llevan
aquellos Sagrados Coros,
y muy consolados quedan.
En esto Jesus triunfante
llegó con su madre bella,
à la Celestial morada,
ó al trono de su grandeza,
donde su Divino Padre
la recibió à manos llenas,
dandole el divino abrazo,
porque eterna le posea,
le dixo: asiende, Hija mia,
Esposa la mas dilecta
sobre todas las Criaturas;
con que la Divina Reyna
à la diestra de su Hijo
se sentó, quedando llena
de gloria, y gozo inefable,
gozando dichas eternas,
toda absorta, y elevada
en su infinita grandeza.
Demosle los paravienes
de su felicidad eterna,
como merece, gloriando
à Dios con jubilo, y fiesta,
porque MARIA le ha dado
tan sublimes preeminencias,
diciendole: Dios te salve,
Madre de Dios, Luna, Estrella,
Escala, Cedro, Ciprès,
que hasta los Cielos se eleva,
Casa, y Silla donde Dios
mora, y tiene su asistencia,
Fuente de aguas cristalinas,
Nave que al Cielo nos lleva,
Espejo, y fuerte Castillo,
Torre que no se ladea,
Ciudad, Jardin deleytoso,
cándida, y blanca Azucena,
Rosa, que libre de espinas
naciste olorosa, y fresca,
Vara de Aarón prodigiosa,
Oliva de paz serena,
Muger fuerte, que al Demonio
le quebraste la cabeza,
Fuego que en Dios emprendido
eternamente calientas
el corazon de los hombres,
que à vuestro amor se encomiendan:
Y Juan Mendez os suplica,
nos alcances vida eterna.

F I N.

Con lic. en Malaga: En la Imprenta, y Libreria de Don Felix de Casas, y Martinez, frente el Sto. Cristo de la salud, donde se hallarán otros muchos Romances.